

El chileno que aterrizó en el gabinete de Javier Milei

José Luis Daza: “Los argentinos subestiman la crisis en la que estaban, era un precipicio”

En las pocas semanas que lleva como el segundo al mando de la cartera de Economía trasandina, el economista chileno-argentino ha debido sortear a la oposición en el congreso, defender los recortes de gastos y negociar con el FMI.

Luis Mendoza V.

“Cuando mis hijos me preguntan qué hago en Argentina, les digo que estoy trabajando para cambiar un país. Quiero a Argentina; toda mi vida profesional está vinculada al país. Por eso estoy aquí, aportando mi granito de arena”. Con esas palabras, el economista chileno-argentino José Luis Daza explicó en un streaming del gobierno trasandino su aterrizaje en el gabinete del presidente Javier Milei, hace casi cuatro semanas.

“Soy un bicho medio raro. Nací en Buenos Aires hace 66 años, viví acá unos cinco años. Mis padres, diplomáticos, nos llevaron a Chile y luego a Uruguay, donde pasé mi adolescencia. En ese tiempo veníamos a Argentina para comprar ropa, como los jeans Levi’s y Lee, que solo había acá”, relata.

El hoy flamante viceministro de Economía de Argentina es hijo de Pedro Daza (fallecido en 2005), un abogado, diplomático y político chileno que integró las filas de Renovación Nacional (RN). Durante el gobierno de Alessandri, fue subsecretario de Relaciones Exteriores y, luego, en el gobierno de Pinochet, embajador de Chile en Suiza, Bolivia, Venezuela, Argentina, Uruguay, la OEA y la ONU.

“A los 16 me fui a Chile, donde viví cinco años. Luego viajé a Estados Unidos para culminar un PhD en Economía en la Universidad de Georgetown. Comencé mi carrera profesional en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como asesor del director ejecutivo para Argentina y Chile. Mi primer jefe fue un argentino, muy porteño: Jorge Sakamoto”, comentó. “De ahí, me enviaron a Japón en 1988. Viví en Tokio como representante financiero de Chile, hasta que en 1992 llegué a Wall Street”, cuando ingresó a JP Morgan, donde optó por realizar un training en finanzas, siendo su socio Luis “Toto” Caputo, su actual jefe en la cartera de Economía.

Daza vivía y trabajaba en Nueva York cuando lo llamó Caputo para ofrecerle ser el segundo mando de esa cartera. Su primera reacción fue decirle “estás loco”, relata; pero, luego de pensarlo, recordó que llevaba 20 años diciendo que el gran problema de Argentina es fiscal y de tamaño de su Estado. “Ahí descubrí que la oferta de Caputo era lo más importante que podía hacer en mi vida”, relató.



Los mejores años con las crisis

A los pocos años de aterrizar en JP Morgan, Daza asumió como jefe global de research, a cargo de un equipo que, entre otros, creó los índices que hoy se emplean para medir el riesgo soberano de cada país. Después pasó al Deutsche Bank y creó, junto a Demian Reidel (actual jefe de asesores de Milei), un fondo de cobertura que apostaba por las crisis. “Nos especializamos en identificar vulnerabilidades en los países y cómo se propagan los riesgos”. En esa etapa, “los mejores años fueron en 2008, con la crisis financiera (subprime) y con la crisis

griega de 2009”, aseguró.

De hecho, sostuvo que “siempre las crisis tienen una raíz muy importante por el lado fiscal”. Así pasó con México en 1994, con Rusia en 1998 y con Asia en 1997. “Los argentinos subestiman la crisis en la que estaban hasta diciembre, un precipicio hacia la hiperinflación y la pobreza. Las acciones del gobierno (de Milei) lograron que la recesión fuera mucho menor de lo esperado”, aseguró. Para él, “la genialidad del equipo de Caputo” radicó en que decidió cortar la emisión monetaria y bajar la tasa de interés, y “funcionó, lo lograron”.

El negociador ante el FMI

Daza, está al frente de las negociaciones de Argentina con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Los contactos con ese organismo son diarios, pero a distancia, comentó. Un proceso que coincidió con el cambio de piezas efectuado por el propio FMI, tras designar a Luis Cubeddu como negociador principal, en reemplazo de Rodrigo Valdés.

“Estamos en la 9ª y 10ª revisión (o auditoría) con reuniones técnicas diarias (con el FMI). Hay un momento en que el gobierno argentino va a tener que decidir si quiere un programa nuevo o simplemente terminamos con este. Dependerá de las condiciones en que esté la economía”, explicó.

A fines de 2024, tras dos años y medio, finaliza esta etapa del programa Extended Fund Facility (EFF), en el que el FMI fue girando a Argentina dólares para cubrir los vencimientos del anterior acuerdo el Stand By de 2018 ante la imposibilidad de que ese país contara con divisas propias para afrontar esa deuda. La próxima etapa corresponde a la devolución, entre 2026 y 2032, de los US\$45.000 millones que ese país debe. De cara a ese proceso, los trasandinos deberán determinar si están en condiciones de negociar esa deuda y buscar recursos frescos o simplemente comenzar a pagar.

Un camino que podría definirse esta semana, en la Asamblea Anual del Fondo Monetario y el Banco Mundial en Washington, a la que asistirá una delegación argentina liderada por Caputo, Daza y el titular del Banco Central, Santiago Bausili.

“El peronismo nunca muere”

Un duro estreno legislativo tuvo Daza en Argentina. La tarea de su cartera tenía el desafío de mantener los recortes de gastos frente a dos propuestas aprobadas por el Congreso: un reajuste a las pensiones y una nueva Ley de Financiamiento Universitario, que imponía un reajuste equivalente al 0,14% del PIB. Encendidas las alarmas, el gobierno de Milei impuso un veto a ambas iniciativas y logró sostenerlo en la Cámara de Diputados con votos de la oposición radical y la ayuda de gobernadores dialoguistas.

Pero hubo un tercer triunfo: la inflación de septiembre, que se ubicó en un 3,5% mensual, el mejor dato desde 2021. “Con el tiempo, la inflación caerá considerablemente y seremos un país normal”, aseguró Daza a la prensa.

El economista trasandino Santiago Bulat comentó a La Segunda desde Buenos Aires que Daza “está haciendo un buen trabajo. Es bastante ‘halcón’, en el sentido de que defiende mucho el ajuste fiscal y la baja de la tasa de interés, una cosa no tan habitual”. En ese contexto, Bulat aseguró

que un eventual estallido social, frente al ajuste y la pobreza (de 52,9%), “es lo que más incertidumbre genera”, a lo que se une “el veto a las universidades, que está teniendo bastante repercusión”. De hecho, aseguró “la oposición va a volver a presentar otra ley de reajuste”. “Por el momento, la gente aguanta, aunque la imagen del gobierno viene cayendo”, y es que para Bulat, Milei “todavía tiene margen, sobre todo si sigue bajando la inflación, pero la oposición se empieza a organizar y Cristina Fernández de Kirchner comienza a liderar al partido judicialista el peronismo nunca muere”.